

# CRÓNICAS PERUANAS DE INTERÉS INDÍGENA

EDICION Y ESTUDIO PRELIMINAR DE  
FRANCISCO ESTEVE BARBA



BIBLIOTECA DE  
AUTORES ESPAÑOLES



BIBLIOTECA  
DE  
**AUTORES ESPAÑOLES**

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS

(CONTINUACION)

---

CRONICAS PERUANAS  
DE  
**INTERES INDIGENA**

---

EDICION Y ESTUDIO PRELIMINAR

DE

FRANCISCO ESTEVE BARBA



M A D R I D  
1 9 6 8

*Al Ilustre y Excelentísimo Señor Don Antonio de Mendoza, Virrey y Capitán General por Su Majestad en estos reinos y provincias del Perú.*

ILUSTRÍSIMO Y EXCELENTÍSIMO SEÑOR: Acabado de traducir y recopilar un libro que *Doctrina chripstiana* se dice, en el cual se contiene la doctrina chripstiana y dos *Vocabularios*, uno de vocablos, y otro de noticias y oraciones y coloquios y confisionario, quedó mi juicio tan fatigado y mi cuerpo cansado, en seis años de mi mocedad que en él gasté, que propuse, y determino entre mí, de no componer ni traducir otro libro de semejante materia en lengua india, que tratase de los hechos y costumbres destos indios naturales del Perú, por el gran trabajo que dello vi que se me ofrecía y por la necesidad que hallaba en el informarme destas cosas, y ver cuán diferentemente los conquistadores hablan dello, y muy lejos de lo que los indios usaron; y esto no ser, porque entonces no tanto se empleaban en sabello, cuanto en sujetar la tierra y adquirir; y también porque, nuevos en el trato de los indios, no sabían inquirir y preguntarlo, faltándoles la inteligencia de la lengua, y los recelándose, no sabrían dar entera relación. Fácil cosa podría parecer escribir semejantes libros, y muy difícil contentar al lector; porque los ojos se cansan con que sea bien legible la letra, mas el delicado y experimentado uso de VUESTRA ILUSTRÍSIMA SEÑORÍA requería estilo gracioso y elocuencia, lo cual ya, para presente y servicio que yo a VUESTRA EXCELENCIA hiciese, me faltaba, y la historia de semejante materia no da lugar, pues para ser verdadero y fiel traductor tengo de guardar la manera y orden del hablar de los naturales. Y viniendo al propósito, digo que en esta presente escriptura algunos ratos emplearé VUESTRA EXCELENCIA los ojos para leella, la cual, aunque no sea volumen muy alto, ha sido muy trabajoso; lo uno, porque no le pude y recopilé siendo informado de uno solo, sino de muchos, y de los antiguos y de crédito que hallé entre estos naturales; y lo otro, pensando que debía ser ofrecida a VUESTRA EXCELENCIA. Hame sido también muy penosa, por el poco tiempo que he tenido para ocuparme en ella, pues para el otro libro de la *Doctrina* era menester todo; y, sobre todo, añadióse al trabajo de dar fin a este libro en breve, agora que VUESTRA EXCELENCIA me lo mandó. Los nombres de los Ingas, que los indios llamaron CAPACCUNA, que a su entender quiere decir que *mayor no lo hay ni puede haber*, e cuyos hechos y aquí escribo, la tabla de los cuales se hallará en fin de este prólogo, si me quisiere redargüir que en la materia deste libro hay algo superfluo que dejé algo de decir por olvido, será sin motivo, dicho de indios comunes que hablan por antiojo o por sueños, que así lo suelen hacer, o porque a los reprendedores les parecía, cuando se informaban, que los indios comunes querían decir lo que ellos agora afirman contando estas cosas, no lo entendiendo presente. Ni aun las lenguas, en los tiempos pasados, no sabían inquirir y preguntar lo que ellos pretendían saber y ser informados. Bien veo ser niñerías y vanidades lo que estos indios usaban y yo escribo aquí; mas relatarlas yo mandado, tengo de traducir como ello pasaba, y por tanto este libro es a favor de VUESTRA EXCELENCIA.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR: La vida y estado de VUESTRA EXCELENCIA Nuestro Señor prospere con mucha felicidad.



## CAPITULO PRIMERO

Se trata del Con Tici Viracocha (1), que los tienen que fue el Huaran, e de cómo hizo el cielo e tierra e las gentes indios de las provincias del Perú.

En los tiempos antiguos, dicen ser la tierra e provincia del Perú oscura, y que ella no había lumbre ni día. Que había en este tiempo cierta gente en ella, a cual gente tenía cierto Señor que la gobernaba y a quien ella era subjeta. Del nombre desta gente y del Señor que la gobernaba no se acuerdan. Y en estos tiempos que esta tierra era toda noche, después que salió de una laguna que es en esta tierra del Perú en la provincia que dicen de Collasuyo, un Señor que llaman Con Tici Viracocha, el cual dicen haber sacado consigo cierto número de gente, del cual número no se acuerdan. Después que éste hubiese salido desta laguna, fuese de allí a un sitio que está junto a esta laguna, questá donde hoy día es un pueblo que llaman Tiaguanaco, en esta provincia ya dicha del Collao, y como allí fuese él y los suyos, luego allí en improviso dicen que hizo el sol y el día, y que al sol mandó que anduviese por el curso que anda; y luego dicen que hizo las estrellas y la luna. El cual Con Tici Viracocha dicen haber salido otra vez antes de aquella, y que en esta vez primera que salió, hizo el cielo y la tierra, y que todo lo dejo oscuro; y que entonces hizo aquella gente que había en el tiempo de la oscuridad ya dicha; y que

1 Aunque en todo el MS. que nos sirve de original se halla este nombre escrito consistentemente Contitiviracocha, nosotros seguimos a la mayoría de las autoridades en la materia, que escriben tizi, tici, ticci, tizci y ticsi. Bien es verdad que la segunda *t* del *titi* de Betanzos, puede ser una *tz* o *t* suave, como la de los concegnados e ingleses.

esta gente le hizo cierto deservicio a este Viracocha, y como della estuviese enojado, tornó esta vez postrera y salió como antes había hecho, y a aquella gente primera y a su Señor, en castigo del enojo que le hicieron, hizolos que se tornasen piedra luego.

Así como salió y en aquella misma hora, como ya hemos dicho, dicen que hizo el sol y día, y luna y estrellas; y que esto hecho, que en aquel asiento de Tiaguanaco, hizo de piedra cierta gente y manera de acuerdo de la gente que después había de producir, haciéndolo en esta manera: Que hizo de piedra cierto número de gente y un principal que la gobernaba y señoreaba y muchas mujeres preñadas y otras paridas y que los niños tenían en cunas, según su uso; todo lo cual así hecho de piedra, que lo apartaba a cierta parte; y que él luego hizo otra provincia allí en Tiaguanaco, formándolos de piedras en la manera ya dicha, y como los hobiese acabado de hacer, mandó a toda su gente que se partiesen todos los que él allí consigo tenía, dejando solos dos en su compañía, a los cuales dijo que mirasen aquellos bultos y los nombres que les había dado a cada género de aquellos, señalándoles y diciéndoles: «éstos se llamarán los tales y saldrán de tal fuente en tal provincia, y poblarán en ella, y allí serán aumentados; y éstos saldrán de tal cueva, y se nombrarán los fulanos, y poblarán en tal parte; y así como yo aquí los tengo pintados y hechos de piedras, así han de salir de las fuentes y ríos, y cuevas y cerros, en las provincias que así os he dicho y nombrado; e iréis luego todos vosotros por esta parte (señalándoles hacia donde el sol sale), dividiéndoles a cada uno por sí y señalándoles el derecho que deba de llevar».

## CAPITULO II

En que se trata cómo salieron las gentes desta tierra por mandado de Viracocha e asimesmo de aquellos sus viracochas que para ello enviaba; y como el Con Tici Viracocha asimesmo se partió, e los dos que le quedaron a hacer la mesma obra, y cómo se juntó, al fin de haber esto acabado, con los suyos, y se metió por la mar, adonde nunca más le vieron

E así se partieron estos viracochas que habéis oído, los cuales iban por las provincias que les había dicho Viracocha, llamando en cada provincia, así como llegaban, cada uno de ellos, por la parte que iban a la tal provincia, los que el Viracocha en Tiaguanaco les señaló de piedra que en la tal provincia habían de salir, puniéndose cada uno destos viracochas allí junto al sitio do les era dicho que la tal gente de allí había de salir; y siendo así, allí este Viracocha decía en alta voz: «Fulano, salid e poblad esta tierra que está desierta, porque así lo mandó el Con Tici Viracocha, que hizo el mundo». Y como estos así los llamasen, luego salían las tales gentes de aquellas partes y lugares que así les era dicho por el Viracocha. Y así dicen que iban estos llamando y sacando las gentes de las cuevas, ríos y fuentes e altas sierras, como ya en el capítulo antes deste habéis oído, y poblando la tierra hacia la parte do el sol sale.

E como el Con Tici Viracocha hobiese ya despachado esto, y ido en la manera ya dicha, dicen que los dos que allí quedaron con él en el pueblo de Tiaguanaco, que los envió asimismo a que llamasen y sacasen las gentes en la manera que ya habéis oído, devidiendo estos dos en esta manera: Que envió el uno por la parte y provincia de Condesuyo, que es, estando en este Tiaguanaco las espaldas do el sol sale, a la mano izquierda, para que ansimismo fuesen hacer lo que habían ido los primeros, y que ansimismo llamasen los indios y naturales de la provincia de Condesuyo; y que lo mismo envió el otro por la parte y provincia de Andesuyo, que es a la otra manderecha, puesto en la ma-

nera dicha, las espaldas hacia do el sol sale.

Y estos dos así despachados, dicen que él ansimismo se partió por el derecho hacia el Cuzco, que es por el medio destas dos provincias, viniendo por el camino real que va por la sierra hacia Caxamalca; por el cual camino iba él ansimismo llamando y sacando las gentes en la manera que ya habéis oído. Y como llegase a una provincia que dicen Cacha, que es de indios Canas, la cual está diez y ocho leguas de la ciudad del Cuzco, este Viracocha, como hobiese allí llamado estos indios Canas, que luego como salieron, que salieron armados, y como vieses al Viracocha, no lo conociendo, dicen que se venían a él con sus armas todos juntos a le matar, y que él, como los viese venir así, entendiendo a lo que venían, luego improviso hizo que cayese fuego del cielo y que viniese quemando una cordillera de un cerro hacia do los indios estaban. Y como los indios vieses el fuego, que tuvieron temor de ser quemados y arrojaron las armas en tierra, y se fueron derechos al Viracocha, y como llegasen a él, se echaron por tierra todos; el cual, como así los viese, tomó una vara en las manos y fue do el fuego estaba, y dio en él dos o tres varazos y luego fue muerto. Y todo esto hecho, dijo a los indios cómo él era su hacedor; y luego los indios Canas hicieron en el lugar do él se puso para quel fuego cayese del cielo y de allí partió a matalles, una suntuosa guaca, que quiere decir guaca adoratorio o ídolo, en la cual guaca ofrecieron mucha cantidad de oro y plata éstos y sus descendientes, en la cual guaca pusieron un bulto de piedra esculpido en una piedra grande de casi cinco varas en largo y de ancho una vara o poco menos, en memoria de este Viracocha y de aquello allí subcedido; lo cual dicen estar hecha esta guaca desde su antigüedad hasta hoy. Y yo he visto el cerro quemado y las piedras dél, y la quemadura es de más de un cuarto de legua; y viendo esta admiración llamé en este pueblo de Chaca (1) los indios e principales más ancianos, e preguntéles qué

(1) Así por Cacha.



hobiese sido aquello de aquel cerro quemado, y ellos me dijeron esto que habéis oído. Y la guaca de este Viracocha está en derecho desta quemadura un tiro de piedra della, en un llano y de la otra parte de un arroyo que está entre esta quemadura y la guaca. Muchas personas han pasado este arroyo y han visto esta guaca, porque han oído lo ya dicho a los indios, y han visto esta piedra: que preguntando a los indios que qué figura tenía este Viracocha cuando así le vieron los antiguos, según que dello ellos tenían noticia, y dijéronme que era un hombre alto de cuerpo y que tenía una vestidura blanca que le daba hasta los pies, questa vestidura traía ceñida; e que traía el cabello corto y una corona hecha en la cabeza a manera de sacerdote; y que andaba destocado, y que traía en las manos cierta cosa que a ellos les parece el día de hoy como estos breviarios que los sacerdotes traían en las manos. Y esta es la razón que yo desto tuve, según que los indios me dijeron. Y preguntéles cómo se llamaba aquella persona en cuyo lugar aquella piedra era puesta, y dijéronme que se llama Con Tici Viracocha Pachayachachic, que quiere decir en su lengua, Dios hacedor del mundo.

Y volviendo a nuestra historia, dicen que después de haber hecho en esta provincia de Cacha este milagro, que pasó adelante, siempre entendiendo en su obra, como ya habéis oído, y como llegase a un sitio que agora dicen el Tambo de Urcos, que es seis leguas de la ciudad del Cuzco, subióse a un cerro alto y sentóse en lo más alto dél, de donde dicen que mandó que produciesen y saliesen de aquella altura los indios naturales que allí residen el día de hoy. Y porque este Viracocha allí se hubiese sentado, le hicieron en aquel lugar una muy rica y suntuosa guaca, en la cual guaca, porque se sentó en aquel lugar este Viracocha, pusieron los que la edificaron un escaño de oro fino, y el bulto que en el lugar deste Viracocha pusieron le sentaron en este escaño; el cual bulto de oro fino, en la parte (1) del Cuzco

que los cristianos hicieron cuando le ganaron, [valió] diez y seis o diez y ocho mill pesos. Y de allí el Viracocha se partió y vino haciendo sus gentes, como ya habéis oído, hasta que llegó al Cuzco; donde llegado que fue, dicen que hizo un Señor, al cual puso por nombre Alcaviza, y puso nombre ansimesmo a este sitio, do este Señor hizo, Cuzco; y dejando orden como después qué pasase produciese los orejones, se partió adelante haciendo su obra. Y como llegase a la provincia de Puerto Viejo, se juntó allí con los suyos que ante él inviaba en la manera ya dicha, donde como allí se juntasen, se metió por la mar juntamente con ellos, por do dicen que andaba él y los suyos por el agua así como si anduvieran por tierra. Otras muchas cosas hobiera aquí más escripto deste Viracocha, segund que estos indios me han informado dél, sino, por evitar prolijidad y grandes idolatrías y bestialidad, no las puse; donde le dejaremos y hablaremos del producimiento de los orejones de la ciudad del Cuzco, que ansimesmo [usan] y siguen la bestialidad e idolatría gentilica y bárbara que ya habéis oído (2).

### CAPITULO III

En que trata del sitio y manera que tenía el lugar do ora dicen y llaman la gran ciudad del Cuzco, y del producimiento de los Orejones y según que ellos tienen que producieron y salieron de cierta cueva.

En el lugar y sitio que hoy dicen y llaman la gran ciudad del Cuzco, en la provincia del Perú, en los tiempos antiguos, antes que en él hobiese Señores Orejones, Incas, Capaccuna, que ellos dicen reves, había un pueblo pequeño de hasta treinta casas pequeñas pajizas y muy ruines, y en ellas había treinta indios, y el Señor y cacique de este pueblo se decía Alcaviza; y lo demás dentro deste pueblo pequeño, era una

(2) Estos capítulos I y II trasladó, mudando el estilo, el P. Gregorio Garcia, en el capítulo VII del libro último de su *Origen de los indios del Nuevo Mundo*.

(1) Entiéndase reparto del botín.

ciénega de junco, [y] yerba cortadera, la cual ciénega causaban los manantiales de agua que de la sierra y lugar do agora es la fortaleza salían; y esta ciénega era y se hacía en el lugar do agora es la plaza y las casas del marqués don Francisco Pizarro, que después esta ciudad ganó; y lo mismo era en el sitio de las casas del comendador Hernando Pizarro; y asimismo era ciénega el lugar y sitio do es en esta ciudad, de la parte del arroyo que por medio della pasa. el mercado o tiánguez, plaza de contratación de los mismos naturales indios. Al cual pueblo llamaban los moradores dél desde su antigüedad Cozco; y lo que quiere decir este nombre Cozco no lo saben declarar, más de decir que así se nombraba antiguamente.

Y viviendo y residiendo en este pueblo Alcaviza, abrió la tierra una cueva siete leguas deste pueblo, do llaman hoy Pacaritambo, que dice *Casa de producción*; y esta cueva tenía la salida della cuanto un hombre podía caber saliendo o entrando a gatas; de la cual cueva, luego que se abrió, salieron cuatro hombres con sus mujeres, saliendo en esta manera Saló primero el que se llamó Ayar Cache, y su mujer con él, que se llamó Mama Guaco; y tras éste salió otro que se llamó Ayar Oche, y tras él su mujer, que se llamó Cura; y tras éste salió otro que se llamó Ayar Auca, y su mujer, que se llamó Ragua Ocllo; y tras éstos salió otro que se llamó Ayar Mango, quien después llamaron Mango Capac, que quiere decir el rey Mango; y tras éste salió su mujer que llamaron Mama Ocllo; los cuales sacaron en sus manos, de dentro de la cueva, unas alabardas de oro, y ellos salieron vestidos de unas vestiduras de lana fina tejida con oro fino, y a los cuellos sacaron unas bolsas, así mismo de lana y oro, muy labradas, en las cuales bolsas sacaron unas hondas de niervos. Y las mujeres salieron asimismo vestidas muy ricamente, con unas mantas y fajas, que ellos llaman chumbis, muy labradas de oro, y con los prendedores de oro muy fino, los cuales son unos alfileres largos de dos palmos que ellos llaman topos; y asimismo sacaron estas mujeres el

servicio con que habían de servir y guisar de comer a sus maridos, como son ollas y cántaros pequeños, y platos y escudillas y vasos para beber, todo de oro fino. Los cuales, como fuesen de allí hasta un cerro questá legua y media del Cozco, Guanacaure, y descendieron de allí, a las espaldas deste cerro, a un valle pequeño que en él se hace, donde como fuesen allí, sembraron unas tierras de papas, comida destos indios, y subiéndolo un día al cerro Guanacaure para de allí mirar y devisar donde fuese mejor asiento y sitio para poblar; y siendo ya encima del cerro, Ayar Cache, que fue el primero que salió de la cueva, sacó una honda y puso en ella una piedra y tiróla a un cerro alto, y del golpe que dio, derribó el cerro y hizo en él una quebrada; y ansimismo tiró otras tres piedras, y hizo de cada una una quebrada grande en los cerros altos; los cuales tiros eran y son, desde donde los tiró hasta donde el golpe hicieron, según que ellos lo fantasean, espacio de legua y media y de una legua.

Y viendo estos tiros de honda los otros tres sus compañeros, paráronse a pensar en la fortaleza deste Ayar Cache, y apartáronse de allí un poco aparte, y ordenaron de dar manera como aquel Ayar Cache se echase de su compañía, porque les pareciese que era hombre de grandes fuerzas y valerosidad, y que los mandaría y subjetaría andando el tiempo, y acordaron de tornar desde allí a las cuevas donde habían salido; y porquelllos al salir habían dejado muchas riquezas de oro y ropa y del más servicio dentro de la cueva, ordenaron, sobre cautela, que tenían necesidad deste servicio, que volviese a lo sacar Ayar Cache; el cual dijo que le placía, y siendo ya a la puerta de la cueva, Ayar Cache entró agatado, bien así como había salido, que no podían entrar menos; y como le vieses los demás dentro, tomaron una gran losa, y cerráronle la salida y puerta por do entró; y luego, con mucha piedra y mezcla, hicieron a ésta entrada una gruesa pared, de manera que cuando volviese a salir, no pudiese y se quedase allá. Y esto acabado, estuvieron allí hasta que dende a cierto



rato oyeron cómo daba golpes en la losa de dentro Ayar Cache, y viendo los compañeros que no podía salir, tornáronse al asiento de Guanacaure, donde estuvieron los tres juntos un año y las cuatro mujeres con ellos; y la mujer de Ayar Cache, que ya era quedado en la cueva, diéronla a Ayar Mango, para que le sirviese.

#### CAPITULO IV

En que trata cómo Ayar Mango se descendió de los altos de Guanacaure a vivir a otra quebrada, donde, después de cierto tiempo, de allí se pasó a vivir a la ciudad del Cuzco, en compañía de Alcaviza, dejando en el cerro Guanacaure a su compañero Ayar Oche **hecho ídolo**, como por la historia más **largo lo contará**.

Y el año cumplido que allí estuvieron, pareciéndoles que aquel sitio no era cual les convenía, pasáronse de allí media legua más hacia el Cuzco, a otra quebrada, questuvieron otro año, y desde encima de los cerros desta quebrada, la cual se llama Matagua, miraban el valle del Cuzco y el pueblo que tenía poblado Alcaviza, y pareciéoles que era buen sitio aquel do estaba poblado aquel pueblo de Alcaviza; y descendidos que fueron al sitio y ranchería que tenían, entraron en su acuerdo, y pareciéoles quel uno dellos se quedase en el cerro de Guanacaure hecho ídolo, e que los que quedaban, fuesen a poblar con los que vivían en aquel pueblo y que adorasen a éste que así quedase hecho ídolo, y que hablase con el sol, su padre, que los guardase y aumentase y diese hijos, y los inviasen buenos temporales. Y luego se levantó en pie Ayar Oche y mostró unas alas grandes y dijo qué había de ser el que quedase allí en el cerro de Guanacaure por ídolo, para hablar con el sol su padre. Y luego subieron el cerro arriba, y siendo ya en el sitio do había de quedar hecho ídolo, dio un vuelo hacia el cielo el Ayar Oche, tan alto, que no lo devisaron; y tornóse allí, y díjole a Ayar Mango, que de allí se nombrase Mango Capac, porque él venía de donde el sol estaba, y que

así lo mandaba el sol que se nombrase; y que se descendiese de allí y se fuese al pueblo que habían visto y que le sería fecha buena compañía por los moradores del pueblo; y que poblase allí; y que su mujer Cura, que se la daba para que le sirviese, y qué llevase consigo a su compañero Ayar Auca.

Y acabado de decir esto por el ídolo Ayar Oche, tornóse piedra así como estaba, con sus alas, y luego se descendió Mango Capac y Ayar Auca a su ranchería; y descendidos que fueron, vinieron donde el ídolo estaba muchos indios de un pueblo de allí cercano, y como vieron el ídolo hecho piedra, que le habían visto cuando el vuelo dio en lo alto, tiráronle una piedra y desta piedra le quebraron al ídolo una ala; de donde, como ya le hubiesen quebrado una ala, no pudo volar ya más; y como le viesen hecho piedra, no le hicieron más enojo.

Y volviéndose estos indios que esto hicieron así a su pueblo, Mango Capac y su compañero Ayar Auca salieron de sus rancherías, llevando consigo sus cuatro mujeres ya nombradas, y caminaron para el pueblo de el Cozco, donde estaba Alcaviza. Y antes que llegasen al pueblo, dos tiros de arcabuz, estaba poblado un pueblo pequeño en el cual pueblo había coca y ají; y la mujer de Ayar Oche, el que se perdió en la cueva, llamada Mama Guaco, dio a un indio de los deste pueblo de coca un golpe con unos ayillos y matóle y abrióle de pronto y sacóle los bofes y el corazón, y a vista de los demás del pueblo, hinchó los bofes soplándolos; y visto por los indios del pueblo aquel caso, tuvieron gran temor, e con el miedo que habían tomado, luego en aquella hora se fueron huyendo al valle que llaman el día de hoy Gualla, de donde han procedido los indios que el día de hoy benefician la coca de Gualla. Y esto hecho, pasaron adelante Mango Capac y su gente, y hablaron con Alcaviza, diciéndole que el sol los inviaba a que poblasen con él allí en aquel pueblo del Cozco; y el Alcaviza, como le viese tan bien aderezado a él y a su compañía, y las alabardas de oro que en las manos



traían, y el demás servicio de oro, entendié que era así y que eran hijos del sol y díjoles que poblasen donde mejor les pareciese. Y el Mango Capac agradecióselo, y paresciéndole bien el sitio y asiento do agora es en esta ciudad del Cuzco la casa y convento de Santo Domingo, que antes solía ser la Casa del Sol, como adelante la historia lo dirá, hizo allí el Mango Capac y su compañero, y con el ayuda de las cuatro mujeres, una casa, sin consentir que gente Alcaviza les ayudase, aunque los querían ayudar; en la cual casa se metieron ellos dos y sus cuatro mujeres. Y esto hecho, dende a cierto tiempo el Mango Capac y su compañero con sus cuatro mujeres, sembraron unas tierras de maíz, la cual semilla de maíz dicen haber sacado ellos de la cueva, a la cual cueva nombró este Señor Mango Capac, Pacarictambo, que dice, *Casa de producimiento*; porque, como ya habéis oído, dicen que salieron de aquella cueva. Su sementera hecha, holgábanse y regocijábanse Mango Capac y Alcaviza en buena amistad y en contentamiento.

## CAPITULO V

En que trata cómo murió Ayar Auca, compañero de Mango Capac, y cómo hubo un hijo Mango Capac, el cual se llamó Sinchi Roca (1); e cómo murió Mango Capac, y cómo murió después de esto Alcaviza después; y de los Señores que deste Sinchi Roca sucedieron hasta Viracocha Inca, y de los casos y cosas que acaecieron en los tiempos destos hasta Viracocha Inca.

Dende a dos años que allí vino Mango Capac, murió su compañero Ayar Auca, y quedó la mujer en compañía de las demás de Mango Capac, sin que en ella hobiese habido hijo ninguno de Ayar Auca, y así, quedó solo Mango Capac con su mujer y las otras tres de sus compañeros ya dichos, y sin que tuviese que ver con ninguna dellas para en cuanto a tenellas por mujeres propias, sino con la suya propia; en la

cual, dende a poco tiempo hubo un hijo, al cual hizo llamar Sinchi Roca. Y siendo ya Sinchi Roca mancebo de hasta quince o diez y seis años, murió su padre Mango Capac, sin dejar otro hijo sino fuese este Sinchi Roca. E dende cinco años que murió Mango Capac, murió Alcaviza. Y como fuese ya de edad de veinte años este Sinchi Roca, hijo de Mango Capac, usó por mujer una señora llamada Mama Coca, hija de un cacique Señor de un pueblo questá una legua del Cuzco, que llaman Zañu, en la cual señora hubo Sinchi Roca un hijo llamado Lloque Yupanqui. Este Lloque Yupanqui nació con dientes, y luego que nació, anduvo, y nunca quiso mamar; y luego habló cosas de admiración, que a mi parescer debió de ser otro Merlin, según que las fábulas dicen. Y así como este nació, que tomó una piedra en las manos y tiróla a otro muchacho descendiente de Alcaviza, que al presente por allí pasaba, el cual iba por agua a una fuente con cierta vasija en las manos, de la cual pedrada Lloque Yupanqui, el recién nacido, quebró una piedad al muchacho de Alcaviza ya dicho, del cual caso los agoreros dijeron que los que descendieren de este Lloque Yupanqui serían grandes Señores, y que señorearían aquel pueblo; y que los descendientes de los de Alcaviza serían echados de aquel pueblo por los descendientes de Lloque Yupanqui; lo cual así fue, como la historia lo dirá adelante, según que lo dijeron los que dieron razón dello. Y porque este Lloque Yupanqui no hizo cosas más notables desta ya dicha, en el tiempo que vivió, le dejaremos.

Y después de los días de éste sucedió en su lugar un hijo suyo, que se llamó Capac Yupanqui, del cual se dice no haber procurado (2) más ser que su padre Lloque Yupanqui le dejó. Y después de los días de éste sucedió en su lugar un hijo suyo que se dijo Mayta Capac, el cual dicen no haber procurado más ser que sus pasados. Y después de los días de éste, sucedió en su lugar un hijo suyo que se dijo Inca Roca In-

(1) En n. orig. se halla escrito constantemente *Chincha Roca*.

(2) *Pagado*, en n. orig.

... tiempo hubo un hi-  
... Sinchi Roca. Y  
... mancebo de hasta  
... años, murió su pa-  
... dejar otro hijo  
... Roca. E dende cin-  
...ango Capac, mu-  
... fuese ya de edad  
...chi Roca, hijo de  
... mujer una se-  
...a, hija de un ca-  
...bulo questá una  
...an Zañu, en la  
... Roca un hijo  
...qui. Este Lloque  
...tes, y luego que  
... quiso mamar;  
... admiración, que  
...er otro Merlin,  
...en. Y así co-  
... una piedra en  
... muchacho des-  
... que al presente  
... iba por agua a  
...ja en las ma-  
... Lloque Yupan-  
...ró una pier-  
...za ya dicho,  
... dijeron que  
... Lloque Yu-  
...ares, y que  
... y que los  
...aviza serían  
... por los des-  
...qui; lo cual  
...dirá adelan-  
... que dieron  
... Lloque Yu-  
...ables ques-  
... que vivió, le  
...este sucedió  
... se llamó  
... se dice no  
... que su pa-  
...ó. Y des-  
...dió en su  
...ño Mayta  
...procurado  
... después  
... su lugar  
... Roca In-

ca, del cual dicen haber habido en seis mujeres que tuvo, treinta hijos y hijas. Y después de los días deste, sucedió en su lugar un hijo suyo y mayor de los otros, que se llamó Yaguar Guacac Inca Yupanqui. Déste dicen que nació llorando sangre, y por eso le llamaron Yaguar Guacac, que dicen llorar sangre. Déste dicen que tuvo veinte mujeres, en las cuales hubo cincuenta hijos y hijas; del cual dicen no haber procurado más ser que le dejaran sus pasados.

Y después de los días deste, sucedió en su lugar un hijo suyo que llaman Viracocha Inca, porque era muy amigable a los suyos y afable y los gobernaba en mucha quietud, dándoles siempre dádivas y haciéndoles mercedes. Y como éste fuese así, amábanle los suyos con gran voluntad; y levantándose un día por la mañana, salió alegre a los suyos, y preguntándole los suyos que de qué se regocijaba, dicen que les respondió que el Viracocha Pachayachachic le había hablado aquella noche (1); y luego se levantaron todos los suyos y le llamaron Viracocha Inca, que quiere decir, *Rey y Dios*; y desde allí se nombró este nombre.

## CAPITULO VI

En que trata de cómo había muchos Señores en la redondez del Cuzco, que se intitulaban reyes y Señores en las provincias donde estaban; e de cómo se levantó de entre estos un Señor Chanca que llamaron Uscovilca, e cómo hizo guerra él y sus capitanes a los demás Señores, e los sujetó, e cómo vino sobre el Cuzco, teniendo noticia de Viracocha Inca, e de cómo Viracocha Inca le envió a dar obediencia, e después se salió Viracocha Inca a cierto peñol, llevando consigo todos los de la ciudad.

En el tiempo deste Viracocha Inca había más de doscientos Señores caciques de pueblos y provincias, cincuenta y sesenta leguas en la redondez desta ciudad del Cuzco, los cuales se intitulaban y nombraban en sus tierras y pueblos Capac Inca, que quiere decir *Señores e reyes*; y lo mismo hacía este Vira-

cocha Inca, e intitulábase, como arriba diximos, Dios; de donde vieron los demás Señores ya dichos, que se intitulaba de más ser que ninguno dellos. Y como un Señor destos, de nación Chanca, que se decía Uscovilca, el cual era señor de mucha suma de gente e tenía seis capitanes muy valerosos, sus sujetos, que se llamaron Malma (2), y otro Rapa, y otro Yanavilca (3), y otro Teclovilca, y otro Guamanguaraca, y otro Tomayguaraca; y este Uscovilca, como tuviese noticia que en el Cuzco residía Viracocha Inca y que se intitulase de mayor señor que él, siendo él más poderoso de gente e intitulándose él Señor de toda la tierra, pareciéndole bien ver qué poder era el de Viracocha Inca, y para ver esto, estando este Uscovilca en el pueblo de Paucaray (4), que es tres leguas de Parcos, entró en consulta con los suyos qué orden debiesen tener para este hecho; y viendo que su poder era grande, acordaron en su acuerdo que debían ir sus capitanes a descubrir por las partes de Condesuyo e provincias, e ansimismo por la parte de Andesuyo a lo mismo, y que él ansimismo, con dos capitanes de los suyos y con la gente que le quedase fuese por medio destas dos provincias derechamente a la ciudad del Cuzco y que desta manera sería Señor de toda la tierra, y que él de su mano sujetaría a Viracocha Inca. Y así, salió de su acuerdo; y desde que hobo salido, mandó que para un día señalado se juntase toda su gente en aquel lugar e llano de Paucaray (5), donde él era natural; y así se juntaron todos los suyos el día que les fue mandado. Y siendo así juntos, mandó a sus capitanes que hiciesen tres partes toda aquella gente; y siendo ya apartados y hechas las tres partes, mandólos proveer de armas a todos, que fueron lanzas, alabardas y hachas, y porras, y hondas y ayillos y rodela; de las cuales, siendo ya proveídos deste menester, mandólos proveer de muchos mantenimientos para su camino, como es carne seca, y maíz, y pescado

(2) *O Macma.*

(3) *Yanavilca* en n. orig.

(4) *Pacauray*, en n. orig.

(5) *Pucaray*, en n. orig.

(1) En el manuscrito se refuerza y duplica la idea aclarando a continuación: «diciendo que Dios le había hablado aquella noche»



trayéndoles a la memoria a todos los adolatorios de las *guacas* que abía adorado, comitiéndoles pecado.

Al fin, en aquellos días, el dicho *Quisquis* manda matar a todas las mancebas e hijos de *Guascarynga*, y al día siguiente a todos los criados y seruios, que serían por todos algunos mill y quinientas personas, con las mancebas, solos, que estauan dentro del palacio de Pucamarca, &. Y después el dicho *Quisquis* despacha a *Guscarynga* y a su muger y madre y vn hijo grande con una criatura barón, y con él a *Guancauque* y a los *apocarucas* más privados y consejeros del dicho ynga, con cien hombres de guerra, a buén recaudo, para que fuera presso ante el *Ataogualpaynga*.

Y tras desto, dentro de pocos días, llegó la nueba que como los españoles abía desembarcado y saltado en *Tombis* (1), de la qual nueba todos queda atónitos; y entónçes, por consejo de dicho *Quisquis*, esconde gran maquina de riqueza baxo de tierra; y más dize, que por horden del dicho *Guascarynga*, antes que obiera abido guerras y batallas, los escondieron vna maroma de oro y tres mill cargas de oro y otras tantas o más de plata hazía en *Condessuyo*. Al fin, todos los *cumbis* y ricos bestidos de oro también los escondieron, y por los yndios lo mismo.

En este tiempo, fulano del Varco y Candía (2) llega al Cuzco, sin toparse con *Guascarynga*; y en este tiempo, dicen que también los prendió a *Challcochima*, y el *Guascarynga* ya yba asercando a Casamarca. Y en este tiempo, el

Francisco Pizarro prende a *Topaataogualpaynga*, en Caxamarca, en medio de tanto número de yndios, arrebatandoles, después que acabó hablar con el padre fray Vicente de Balverde, &, y en donde los dichos yndios, de doze mill hombres, fueron matados, quedandose muy pocos; y por ellos entendieron que era el mismo *Pachayachachi Viracochan* o sus mensageros, y esto los dexieron; y desques, como tiró las piezas de artillería y arcabuces, creyeron que era *Viracocha*; y como por los yndios fueron abissados que era mensageros, assí no los tocaron mano ninguno, sin que los españoles recebiesen siquiera ser tocados.

Al fin, al *Ataogualpa* echa presos en la cárcel, y allí canta el gallo, y *Ataogualpaynga* dize: «hasta los abes saben mi nombre de *Ataogualpa*.» Y assí, desde entónçes, a los españoles le llamaron *Viracocha*. Y esto le llamo, porque los españoles desde Caxamarca los abissó al *Ataogualpaynga*, diciendo que traya la ley de Dios Hazedor del cielo, y así los llamó a los españoles *Viracocha* y al gallo *Ataogualpa*.

Al fin, como digo, el dicho *Ataogualpa*, estando presso, despacha mensageros a Antamarca, para que acabase de matar a *Guascarynga*, y después de aber ymbiado, se haze falso tristi, dando a entender al capitán Francisco Pizarro. Al fin, por horden del dicho *Ataogualpaynga*, los mató a *Guascarynga* en Antamarca, y asimismo a su hijo, muger y madre, con gran crueldad. Y por el marqués sabe todas estas cossas, por quejas y querellas de los *curacas* agrabiados. Al fin, se baptizó y se llamó D. Francisco (3). Y después fue ajus-

(1) Tumbez.

(2) Pedro del Barco; pero no consta en ninguna parte que le acompañase Pedro de Candía, y aun se duda si fue también Pedro del Barco; pues si bien los cronistas Agustín de Zárate y Garcilaso Inca de la Vega afirman que los primeros españoles que D. Francisco Pizarro mandó de Caxamarca al Cuzco con salvo conducto de Atahualpa, se llamaban Hernando de Soto y Pedro del Barco, Pedro Pizarro, testigo presencial, dice en su «Relación de la conquista y descubrimiento del Perú», que fueron Martín Bueno y Pedro Martín de Moguer. Francisco de Xerez sólo dice que fueron tres españoles; y Antonio de Herrera los nombra Pedro Moguer, Zárate y Martín Bueno. (Déc. V, lib. III, cap. 2.º)—M. J. E.

(3) Otros, y Prescott entre ellos, dicen que D. Juan; y no falta quien declare que se llamó Paulo; pero nuestro autor está en lo cierto. En el año de 1555 y por el mes de abril, D. Diego Ilaquita, D. Francisco Ninancoro y D. Juan Quispi Tupac trataron de probar que eran hijos de Atahualpa y por el orden que las enumeramos de las concubinas Chuque suyo, Chumbicarua y Nançe Cuca; y el documento que para ello se instruyó y he visto original, lleva este título: «Probança hecha en los Reyes a pedimento de D. Diego Ilaquita, Lijo natural de D. Francisco Atabalipa, señor que fue destos reynos a la entrada de los españoles, y especialmente de las provincias de

el dicho *Ataoguellpaynga* por

después, el capitán Francisco Pi-  
parte juntamente con el padre  
cente para el Cuzco, y entonces  
un hijo bastardo de *Guaynacapa-  
ynga*, y el qual fallece en el  
Xauxa (1). Y de allí llega el  
capitán Francisco Pizarro con sus  
ciento y treinta hombres españoles a  
de Apurima, adonde abía he-  
*ingoyngayupangui* con todos los  
y curacas a dar la obediencia  
cristianos; al fin, todos allí  
por bien de paz, adorando  
de Jesucristo Nuestro Señor,  
se a su basallaje del empera-  
dos; y de allí llegaron a Vill-  
donde los apocuracas y orejo-  
ros alegres y contentos, he-  
ramoças. Al fin, aquel día  
Saquixaguana, en donde al-  
e, el padre Fray Vicente con  
Francisco Pizarro les dize a  
*yupangui* que lo quería her  
*Guaynacapacynga*, su pa-  
se haze mostrar, y visto por  
Pizarro y Fray Vicente, les  
tiera aquel bestido más ri-  
se bestió el mismo Pizarro  
del Emperador.

el dicho Pizarro y todos par-  
Cuzco, y el *Mangoyngayupan-*  
literas. Al fin, los españoles  
nieron con mucha orden, y  
el padre y capitán Francis-  
que después de mucho tiem-  
Don Francisco Pizarro. Co-

ado y sucesión de Guaynacaba,  
J. E.

parte de los cronistas espa-  
era hijo de Atahuallpa. Llá-  
parpa y Toparca, otros Hualpa  
conquistador Pedro Pizarro afir-  
acuti, y le nombra *Tubalipa*,  
Capac Hualpa.—M. J. E.

mo digo, todos venieron al Cuzco, y en  
junto del pueblo de Anta toparon con  
*Quisquis*, capitán tirano del dicho  
*Ataoguellpaynga*. Al fin, les dio batalla  
todos los orejones y con los españoles.  
Y así, se fueron hazia Capi; y el mar-  
qués con el ynga, en compañía del San-  
to Evangelio de Jesucristo Nuestro Se-  
ñor, entraron con gran aparato real y  
pompa de gran magestad; y el marqués  
con sus canas y barbas largas represen-  
taua la persona del emperador Don Car-  
los 5.º, y el padre Fray Vicente con su  
mitra y capa, representaua la persona  
de San Pedro, pontífice romano, no co-  
mo Santo Tomás, hecho pobre; y el  
dicho ynga con sus andas de plumerías  
ricas, con el bestido más rico, con su  
*suntorpaucar* en la mano, como rey, con  
sus insignias reales de *capac unancha*;  
y los naturales gran alegría, y tantos es-  
pañoles!

Al fin, el dicho Fray Vicente ba de-  
recho a Coricancha, cassa hecha de los  
yngas antiquísimos para el Hazedor:  
al fin, la ley de Dios y su Santo Eban-  
gelio tan deseado, entró a tomar la po-  
sección a la nueva biña, que estaua tan-  
to tiempo vsurpado de los enemigos  
antiguos, y allí predica en todo el tiem-  
po como otro Santo Thomas el apóstol,  
patrón deste reyno, sin descansar, con el  
selo de ganar almas, haziéndolos con-  
birtir, baptizándole a los curacas con  
hizopos no más, porque no pudieron  
echar agua a cada vno, que si oquiera  
sabido la lengua, oquiera sido mucho su  
diligencia, mas por intérprete hablaua;  
no estaua desocupado como los sacer-  
dotes de agora; ni los españoles por  
aquel año se aplicaua a la sujeción de  
enterés, como agora; lo que es llamar  
a Dios, abía mucha dihoçión en los es-  
pañoles, y los naturales eran exhortados  
de buenos exemplos.

QUE DIOS NUESTRO SEÑOR  
SEA ALABADO POR  
SIEMPRE JAMAS



# INDICE

Págs.

## ESTUDIO PRELIMINAR. LA HISTORIOGRAFÍA PERUANA DE INTERÉS INDÍGENA.

|                                                                                                    |         |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Historiografía de interés indígena                                                                 | VII     |
| Los primeros contactos con los indios                                                              | VIII    |
| Los fundamentos de la investigación: quipos y gramáticas                                           | IX      |
| Las informaciones oficiales                                                                        | X       |
| Crónicas derivadas de las informaciones                                                            | XII     |
| La «Suma y narración de los Incas», de Juan de Betanzos                                            | XIII    |
| Cristóbal de Molina, el Almagrista                                                                 | XIX     |
| Relaciones geográficas de Indias                                                                   | XXIV    |
| La información sobre el sistema tributario de los indios y la Relación de<br>Hernando de Santillán | XXV     |
| El Licenciado Francisco Falcón                                                                     | XXXIV   |
| La Información del Virrey Toledo                                                                   | XXXV    |
| Contemporáneos y colaboradores del Virrey Toledo:                                                  |         |
| a) El Licenciado Polo de Ondegardo                                                                 | XXXV    |
| b) Juan de Matienzo                                                                                | XXXVII  |
| c) Pedro Sarmiento de Gamboa                                                                       | XXXVIII |
| d) Otras relaciones procedentes de las informaciones del Virrey                                    | XXXIX   |
| Escritores de órdenes religiosas                                                                   | XL      |
| a) Dominicos                                                                                       | XL      |
| b) Agustinos                                                                                       | XL      |
| c) Mercedarios                                                                                     | XLII    |
| d) Franciscanos                                                                                    | XLII    |
| e) Jesuitas                                                                                        | XLIII   |
| El jesuita anónimo                                                                                 | XLIV    |
| Juan Anello Oliva                                                                                  | LI      |
| Extirpadores de idolatrias                                                                         | LIII    |
| Francisco de Avila                                                                                 | LIII    |
| Hernando de Avendaño                                                                               | LIV     |
| Pablo José de Arriaga                                                                              | LIV     |
| Los clérigos                                                                                       | LV      |
| Lope de Atienza                                                                                    | LV      |
| Fernando de Montesinos                                                                             | LVI     |
| Los indios historiadores                                                                           | LVII    |
| <u>Titu Cusi Yupanqui</u>                                                                          | LVIII   |
| Juan de Santa Cruz Pachacuti                                                                       | LIX     |
| Felipe Huamán Poma de Ayala                                                                        | LXI     |
| Los mestizos: el Inca Garcilaso de la Vega                                                         | LXIII   |
| Nuestra edición                                                                                    | LXIV    |

## BIBLIOGRAFÍA.

|                                     |        |
|-------------------------------------|--------|
| Obras generales                     | LXVII  |
| Arqueología                         | LXVII  |
| Economía, sociedad, derecho, etc.   | LXVIII |
| Botánica, agricultura, alimentación | LXX    |
| Vestidos                            | LXXI   |
| Medicina                            | LXXI   |
| Domesticación de animales           | LXXI   |
| Industrias                          | LXXII  |

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | Págs.  |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| Navegación                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | LXXII  |
| Filología                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             | LXXII  |
| Pesos. Medidas. Cronología                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | LXXII  |
| Folklore. Danza. Supervivencias religiosas                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | LXXIII |
| Música                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | LXXIV  |
| Otras monografías                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     | LXXIV  |
| SUMA Y NARRACIÓN DE LOS INCAS, POR JUAN DE BETANZOS                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | 1      |
| Tabla de los Incas y Capaccuna, Señores que fueron destas provincias del Perú.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | 5      |
| Al Ilustre y Excelentísimo Señor Don Antonio de Mendoza, Virrey y Capitán general por Su majestad en estos reinos y provincias del Perú                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 7      |
| Capítulo primero. Que trata del Con Tici Viracocha, que ellos tienen que fue el Hacedor, e de como hizo <u>el cielo e tierra</u> e las gentes indios destas provincias del Perú                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | 9      |
| Capítulo II. En que se trata cómo salieron las gentes desta tierra por mandado de Viracocha e asimismo de aquellos <u>sus viracochas que para ello enviaba</u> , y como <u>el Con Tici Viracocha</u> asimismo se partió e los dos que le quedaron a hacer la mesma obra, y como se juntó, al fin de haber esto acabado, con los suyos, y se metió por la mar, adonde <u>nunca más le vieron</u>                                                                                                                                       | 10     |
| Capítulo III. En que trata del sitio y manera que tenía el lugar do hora dicen y llaman la gran ciudad del Cuzco, y del producimiento de los Orejones y según que ellos tienen que producieron y salieron de cierta <u>cueva</u>                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | 11     |
| Capítulo IV. En que trata cómo Ayar Mango se descendió de los altos de Guanacaure a vivir a otra quebrada, donde, después de cierto tiempo, <u>de allí se pasó a vivir</u> a la ciudad del Cuzco, en compañía de Alcaviza, dejando en el cerro Guanacaure a su compañero Ayar Oche hecho <u>ídolo</u> como por la historia más largo lo contará                                                                                                                                                                                       | 13     |
| Capítulo V. En que trata cómo murió Ayar Auca, compañero de Mango Capac, y cómo hubo un hijo Mango Capac, el cual se llamó Sinchi Roca; e cómo murió Mango Capac, y cómo murió después de esto Alcaviza después; y de los señores que deste Sinchi Roca sucedieron hasta Viracocha Inca, y de los casos y cosas que acaecieron en los tiempos destes <u>hasta Viracocha Inca</u> .                                                                                                                                                    | 14     |
| Capítulo VI. En que trata cómo había muchos señores en la redondez del Cuzco, que se intitulaban reyes y Señores en las provincias donde están; e de como se levantó de <u>entre estos un señor Chanca</u> que llamaron Uscovilca, e cómo hizo guerra él y sus capitanes a los demás señores, e los sujetó, e cómo vino sobre el Cuzco, teniendo noticia de <u>Viracocha Inca</u> , e de como Viracocha le invitó a dar obediencia, e después <u>se salió Viracocha Inca a cierto peñol</u> , llevando consigo todos los de la ciudad | 15     |
| Capítulo VII. En que trata cómo después de quedado Inca Yupanqui en la ciudad, Uscovilca envió sus mensajeros a <u>Viracocha Inca</u> como supo que se había retraído al peñol; y cómo ansimismo, sabido que Inca Yupanqui se quedaba en la ciudad y al fin se quedaba, y cómo le envió sus mensajeros ansimismo al Inca Yupanqui; y cómo Inca Yupanqui envió a pedir socorro a su padre y a las demás provincias en torno de la ciudad y lo que entre ellos pasó                                                                     | 17     |
| Capítulo VIII. En que trata del ser y virtudes del Inca Yupanqui, e de cómo, apartado que fue de sus compañeros, se puso en oración; e cómo tuvo, según dicen los autores, <u>revelación del cielo</u> , e cómo fue favorecido y <u>dio batalla a Uscovilca</u> y le prendió y mató en ella, y de <u>otros casos y cosas que acaecieron</u>                                                                                                                                                                                           | 20     |
| Capítulo IX. En que trata cómo Inca Yupanqui, después de haber desbaratado y muerto a Uscovilca, tomó sus vestidos y ensinias de Señor que traía, e los demás capitanes prisioneros que había traído y las llevó <u>a su padre Viracocha Inca</u> , y las cosas que pasó con su padre, e cómo ordenó <u>el padre de lo matar</u> , y como se volvió Inca Yupanqui a la ciudad del Cuzco; e cómo desde cierto tiempo murió Viracocha Inca y de las cosas que entre                                                                     |        |



|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | Págs. |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| ellos pasaron en este medio tiempo; e de una costumbre que estos Señores tenían en honrar los capitanes que de la guerra venían victoriosos ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | 22    |
| <i>Capítulo X.</i> En que trata de cómo Inca Yupanqui hizo juntar su gente y les repartió el despojo; y lo que se hizo de la gente que el Viracocha le diera por la oración que a él hiciera; y cómo tuvo nueva de la gente que hacían los capitanes de Uscovilca, y de cómo fue sobre ellos y los venció, y cómo, después de esto, tornó otra vez a partir el despojo que en esta batalla hubieron; y de las cosas que en este tiempo pasaron ... ..                      | 27    |
| <i>Capítulo XI.</i> En que trata de cómo Inca Yupanqui hizo la Casa del Sol y el bulto del Sol, y de los grandes ayunos, idolatrías y ofrecimientos que en ello hizo ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                | 30    |
| <i>Capítulo XII.</i> En que trata cómo Inca Yupanqui hizo juntar los señores de toda la tierra que hasta allí eran sujetos, y cómo fortaleció e hizo partir las tierras en torno a la ciudad del Cuzco; y cómo hizo hacer los primeros depósitos de comidas e otros proveimientos que para el bien de la república en el Cuzco eran necesarios ... ..                                                                                                                      | 34    |
| <i>Capítulo XIII.</i> En que trata de cómo se juntaron, después de un año pasado, los señores caciques, y cómo Inca Yupanqui hizo reparar los dos arroyos que por la ciudad del Cuzco pasan; y cómo casó los mancebos solteros que había, y cómo dió orden en el proveimiento de comidas que en la ciudad del Cuzco eran necesarias y república del ... ..                                                                                                                 | 36    |
| <i>Capítulo XIV.</i> En que trata cómo Inca Yupanqui constituyó y ordenó la orden que se había de tener en el hacer de los orejones, y los ayunos, cerimonias y sacrificios que en el tal ordenar se habían de hacer, constituyendo en este tiempo que esto se hiciese una fiesta al Sol, la cual fiesta y ordenamiento de orejones llamó y nombró Raymi ... ..                                                                                                            | 40    |
| <i>Capítulo XV.</i> En que trata cómo Inca Yupanqui señaló el año y los meses y los puso nombre, y de las grandes idolatrías que constituyó en las fiestas que así ordenó que se hiciesen en los tales meses; e de cómo hizo relojes de sol por los cuales viesan los de la ciudad del Cuzco cuando era tiempo de sembrar sus sementeras ... ..                                                                                                                            | 44    |
| <i>Capítulo XVI.</i> En que trata cómo Inca Yupanqui reedificó la ciudad del Cuzco e cómo la repartió entre los suyos ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               | 46    |
| <i>Capítulo XVII.</i> En que trata de cómo los señores del Cuzco quisieron que Inca Yupanqui tomase la borla del Estado viendo su gran saber e valerosidad, y él no la quiso rescebir porque su padre Viracocha Inca era vivo e si no fuese por su mano que no la pensaba rescebir, e como vino su padre Viracocha Inca y se la dió; e de cierta afrenta que después desto hizo a su padre Viracocha Inca e de la fin e muerte de Viracocha Inca ... ..                    | 50    |
| <i>Capítulo XVIII.</i> En el cual se contiene cómo Inca Yupanqui Pachacuti juntó los suyos, en la cual junta les mandó que todos se aderezasen con sus armas para cierto día, porque quería ir a buscar tierras e gentes que ganar e conquistar e sujetar al dominio e servidumbre de la ciudad del Cuzco; e cómo salió con toda su gente e amigos, e ganó y conquistó muchos pueblos y provincias, e de lo que en la tal jornada le acaeció a él y a sus capitanes ... .. | 55    |
| RELACIÓN DE MUCHAS COSAS ACAECIDAS EN EL PERÚ, ATRIBUIDAS A CRISTÓBAL DE MOLINA, EL ÁLMAGRISTA ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | 56    |
| RELACIÓN DEL ORIGEN, DESCENDENCIA, POLÍTICA Y GOBIERNO DE LOS INCAS, POR HERNANDO DE SANTILLÁN ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | 97    |
| RELACIÓN DE LAS COSTUMBRES ANTIGUAS DE LOS NATURALES DEL PERÚ. ANÓNIMA ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | 151   |
| Cerca de la Religión ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | 153   |
| Sacrificios ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | 154   |
| Templos y lugares sagrados ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          | 157   |
| Ministros mayores ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | 161   |
| Adivinos ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | 164   |
| Sacrificios ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | 166   |
| Religiosos indios ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                   | 168   |
| Acllas, vírgines religiosas ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | 169   |

|                                                                                                                                                  | <i>Págs.</i> |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Costumbres de los antiguos piruanos en lo civil                                                                                                  | 174          |
| Condiciones naturales de los piruanos                                                                                                            | 180          |
| Conversión de los indios piruanos a la fe católica                                                                                               | 181          |
| <b>EXTIRPACIÓN DE LA IDOLATRÍA DEL PIRÚ, POR PABLO JOSÉ DE ARRIAGA</b>                                                                           | <b>191</b>   |
| Al Rey Nuestro Señor en su Real Consejo de Indias                                                                                                | 193          |
| Prólogo al lector                                                                                                                                | 193          |
| <i>Capítulo primero.</i> Cómo se comenzó a descubrir la idolatría de este Arzobispado de Lima                                                    | 195          |
| <i>Capítulo II.</i> Qué cosas adoran hoy en día los indios y en que consiste su idolatría                                                        | 201          |
| <i>Capítulo III.</i> De los ministros de la idolatría                                                                                            | 205          |
| <i>Capítulo IV.</i> Qué ofrecen en sus sacrificios y cómo                                                                                        | 209          |
| <i>Capítulo V.</i> Qué fiestas se hacen a las huacas                                                                                             | 211          |
| <i>Capítulo VI.</i> De los abusos y supersticiones que tienen los indios                                                                         | 213          |
| <i>Capítulo VII.</i> De las raíces y causas de la idolatría que hoy en día se halla entre los indios                                             | 218          |
| <i>Capítulo VIII.</i> De otras causas de la idolatría de los indios                                                                              | 221          |
| <i>Capítulo IX.</i> Que en las provincias que no están visitadas hay muchas idolatrías.                                                          | 225          |
| <i>Capítulo X.</i> Que en las provincias que están visitadas quedan muchas raíces de idolatrías                                                  | 228          |
| <i>Capítulo XI.</i> Los medios para desarraigar la idolatría                                                                                     | 234          |
| <i>Capítulo XII.</i> Quién y cuál ha de ser el visitador para la extirpación de la idolatría                                                     | 240          |
| <i>Capítulo XIII.</i> Lo que han de hacer en llegando al pueblo el visitador y los Padres y la distribución del tiempo y sermones                | 243          |
| <i>Capítulo XIV.</i> Cómo se ha de comenzar la visita                                                                                            | 246          |
| <i>Capítulo XV.</i> Cómo se ha de examinar el hechicero u otro indio que se manifestare y diere noticia de las huacas                            | 248          |
| <i>Capítulo XVI.</i> Cómo se ha de proseguir la visita                                                                                           | 251          |
| <i>Capítulo XVII.</i> Conclusión y resumen de todo lo sobredicho                                                                                 | 256          |
| <i>Capítulo XVIII.</i> El estado en que están los remedios de la extirpación de la idolatría en este Arzobispado a principio de Cuaresma de 1621 | 259          |
| <i>Capítulo XIX.</i> Del estado en que están las cosas de la Cristiandad fuera deste Arzobispado y en las demás partes del Pirú                  | 262          |
| <i>Capítulo XX.</i> De la importancia de las misiones                                                                                            | 269          |
| Edicto contra la idolatría                                                                                                                       | 273          |
| Constituciones que deja el visitador en los pueblos para remedio de la extirpación de la idolatría                                               | 275          |
| <b>RELACIÓN DE ANTIGÜEDADES DESTE REYNO DEL PERU, POR DON JUAN DE SANTACRUZ PACHACUTI YAMQUI</b>                                                 | <b>279</b>   |
| Apo Manco Capac, 1º Inca                                                                                                                         | 284          |
| Sinchi Ruca Inca, 2º Inca                                                                                                                        | 287          |
| Lloque Yupanqui, 3º Inca                                                                                                                         | 289          |
| Inca Ruca, 5º Inca                                                                                                                               | 294          |
| Yahuarhuacac Inca Yupanqui, 6º Inca                                                                                                              | 295          |
| Viracocha Inca Yupanqui, 7º Inca                                                                                                                 | 295          |
| Inca Yupanqui, 8º Inca                                                                                                                           | 297          |
| Tupac Inca Yupanqui, 9º Inca                                                                                                                     | 300          |
| Huaina Capac, 10º Inca                                                                                                                           | 305          |
| Huascar Inca, 11º Inca                                                                                                                           | 311          |
| <b>INDICE</b>                                                                                                                                    | <b>321</b>   |

La presente historiografía de interés indígena, elaborada en el Perú por españoles, por mestizos o por indios iniciados en la cultura española, es fundamental para el conocimiento del fenómeno histórico producido en nuestro contacto cultural con las Indias

Contenido de la obra:

- Estudio preliminar. La Historiografía peruana de interés indígena, por Francisco Esteve Barba
- Bibliografía
- Suma y Narración de los Incas, por Juan de Betanzos.
- Relación de muchas cosas acaecidas en el Perú, atribuidas a Cristóbal de Molina, el Almagrista.
- Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los Incas, por Hernando de Santillán.
- Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú. Anónima.
- Extirpación de la idolatría del Perú, por Pablo José de Arriaga.
- Relación de Antigüedades deste Reyno del Perú, por Don Juan de Santacruz Pachacuti Yanqui.



ISBN 84-363-1038-1



9 788436 310382